

El mayor deber: Ropas de abrigo para el combatiente

CRONICA DE GUERRA

ALMADÉN

Como una diosa de plata, duerme un sueño sereno en las entrañas de la tierra, llena de sangre y de metralla, la rica joya de un pueblo: Minas de Almadén.

Fracasados sus planes de rapiña, sobre la hermosa tierra de los naranjos, el fascismo se lanza, en sus agonías de muerte, por altas tierras. Extremeños hacia la conquista de Almadén: pueblo de titanes mineros, perdido entre las caprichosas y plomizas montañas del Oeste.

Lo mismo que en Levante; idéntico que en el Este, el fascismo internacional volcó aquí miles de hombres y metralla con el solo objetivo de conquistar el mercurio de España, para nivelar su balanza económica, destrozada en estos dos años de guerra por nuestro Ejército, orgullo de España republicana y admiración de todos los pueblos que aman la libertad y el progreso luchando contra la tiranía del fascismo.

Cegado por la riqueza de este mineral, y sin importarle las vidas de los hombres, el fascismo ha lanzado en un corto espacio de tiempo, miles y miles de soldados que componían su vanguardia de choque, al abismo de la muerte.

Esta ofensiva, que ya anunciaban como una ligera victoria, se ha convertido en un enorme fracaso que en nuestra Historia de Guerra será página inmortal.

Cuando en Extremadura se sintieron las pisadas del invasor, el Ejército se aferró al terreno defendiendo con su resistencia, las vidas y las riquezas que la Patria les había confiado, al entregarles un fusil.

De la resistencia pasamos a la ofensiva, con el mismo heroísmo, con la misma valentía que en el Este. El Ejército de Extremadura escribe en el Oeste, al cruzar el Zújar, páginas de gloria como escribieron los héroes del Este al cruzar el Ebro.

Aquello que el fascismo lanzó por la radio asegurando un triunfo seguro, sigue en poder de la República: La realidad consumada son los partes de nuestro Gobierno.

Mientras los invasores muerden el polvo de su derrota, contemplando su quimera muy lejana, Almadén, sus minas, cual diosa de plata, duerme en las entrañas de la tierra un sueño de paz, seguro de que un Ejército potente e inmortal derrotará al fascismo por tierras extremeñas.

F. MELGAR.

A todas las unidades de nuestro Ejército de Extremadura, que diariamente han de recibir nuestro periódico, se les ruega nos comuniquen en cada caso si les llega con la debida puntualidad, comunicándonos igualmente que retraso o deficiencias observan en el recibo del mismo para la debida corrección.

¡FORTIFICAR!

Una de las mayores seguridades de nuestros triunfos han de radicar en las fortificaciones. Cuando se cuenta con una potente fortificación, la resistencia es mucho más segura y rinde su verdadera eficacia. Si se está atrincherado convenientemente y se dispone de una muralla férreamente construida, el enemigo no dará un sólo paso adelante. Y sin embargo cada movimiento nuestro será un avance certero, por cuanto el hecho de creerse seguros en una retirada impulsa nuestro ataque.

El mejor trabajo, pues, de la guerra es la fortificación.

En la reunión de Munich, Mussolini ha planteado el problema de la retirada de voluntarios de España

Munich 29.—Hitler ha invitado a almorzar en su domicilio particular a Chamberlain, Daladier y Mussolini. Las conversaciones comenzaron inmediatamente después de la comida. Además de los cuatro asistentes Ribentrop, Ciano, Leger y Srag.

Las referencias que se tienen hasta ahora son de que Hitler ha

declarado que debe llegarse rápidamente a una solución y que, por lo tanto, lo importante era que el Gobierno de Praga ejecutase sus promesas.

Después Chamberlain, Daladier y Mussolini expresaron el criterio de sus respectivos Gobiernos acerca del problema.

Se asegura que Mussolini ha plan-

teado el problema de la guerra española y en determinados círculos se afirma que ha propuesto la retirada de los voluntarios. Después de este primer cambio de impresiones fué cuando se reunieron para almorzar.

A las cuatro y media de la tarde se reanuda la entrevista.

Febus

La U. G. T. ratifica su inquebrantable adhesión y ayuda al Gobierno de Unión Nacional

Barcelona 29.—Ha comenzado sus deliberaciones el Comité Nacional de la U. G. T. En la primera reunión se aprobaron las siguientes disposiciones:

El Comité Nacional de la U. G. T.; después de examinar la actual situación política y militar ratifica la adhesión al Gobierno, presidido por el Doctor Negrín, auténtico intérprete de la voluntad de resistencia del pueblo español.

La U. G. T. expresa su adhesión a la declaración política firmada por el Gobierno contenida en los 13 puntos, que permite dar satisfacción a los legítimos anhelos de la clase obrera interesada en evitar toda deformación del contenido político, social y económico de dicha declaración.

La S. de N. en el Limbo

Ginebra 29.—La asamblea de la S. de N. ha aprobado por unanimidad y sin debate una solución expresando «la esperanza de que ningún Gobierno intentará imponer una solución por la fuerza y acogerá con satisfacción las iniciativas de la S. de N.»

Disposiciones de la Gaceta

Barcelona 29.—La Gaceta publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Disponiendo se encargue de los Departamentos de Presidencia, Defensa Nacional, Estado y Justicia el Presidente del Consejo don Juan Negrín.

Obras Públicas.—N o m b r a n d o Delegado del Gobierno en la Confederación Hidrográfica del Segura a don Antonio Pérez Cañavos.

Defensa Nacional.—Concediendo a Medalla del Valor a la dotación del barco «Bomba Besós» por los servicios de salvamento, prestados recientemente.

ración política que corresponde al mantenimiento del principio de la República democrática y popular en el que se encuentren salvaguardados los intereses de la clase obrera y su mejoramiento social.

Al hacer esta declaración la U. G. T. reclama de sus 7.500 sec-

El Coronel Casado se muestra optimista

Madrid 29.—El Jefe del Ejército del Centro recibió esta noche a los periodistas aunque no tenía ninguna noticia que comunicarles por no ocurrir la menor novedad en el frente de su mando.

Comentó el coronel Casado con UNA NECESIDAD

ciones y de los dos millones de afiliados de la zona leal que las componen, la colaboración mas entusiasta a toda decisión del Gobierno.

La discusión de esta propuesta de la Comisión Ejecutiva fué amplia y se presentó un voto particular de Ricardo Zabalza que fué rechazado.

los informadores la situación general de nuestro problema en relación con la actualidad mundial y se mostró optimista insinuando la posibilidad de agradables cambios para fecha próxima.

(Febus)

Campaña de invierno

No tenemos que reparar ante nada. No importa que tengamos que recorrer distancias grandes para encontrar lo que buscamos. La Superioridad será comprensiva y dejará que nuestros camiones se muevan, vayan lejos, vuelvan cargados de ese maná que es el abrigo de nuestros soldados. Si cerca de nosotros no hay una cosa, vamos por ella donde la haya. Para todo esto necesitamos dinero, claro es. ¿Quién ha de darnoslo? Todos, los combatientes, la población civil, los organismos que siempre nos atienden. En esto ha de consistir una gran parte de nuestra campaña. Reuniremos, seguramente, lo necesario. Y si no, de momento, con el compromiso de devolverlo luego, ¿no podrían anticiparnos algo oficialmente las Pagadurías de Campaña? Hay unidades nuevas que apenas tienen dinero. El esfuerzo es grande y hemos de necesitar todas las colaboraciones. Podríamos recibir un dinero prestado, ante la imposibilidad de reunir el necesario rápidamente, anticipo del que se nos ha de dar luego. Todo por ganar tiempo, pero en la seguridad de que se abrirán todos los bolsillos poniendo en nuestras manos un verdadero tesoro que pueda convertirse en la manta, en el capote, en el traje, en los zapatos que necesita el combatiente. No hay tiempo que perder y bien podíamos, a la vez, buscar el dinero y los objetos que nos hacen falta.

También hemos de dar un vistazo a nuestros almacenes. Rebuscar por todos los rincones, sacar a la luz esas reservas que se han guardado durante el verano y, si acaso nuestras fuerzas estuvieran ya dotadas de lo preciso, entregar esas reservas a otros que las necesitan. Dejemos a un lado todo egoísmo. Junto a nuestra Brigada puede haber otra cuyos componentes carezcan de lo que nosotros tenemos guardado. Si somos nosotros los que carecemos de ello, la unidad vecina hará muy bien en darnos lo que tenga, si le sobra.

Los talleres han de trabajar sin descanso. Las ma-

nos femeninas, en los pueblos próximos, hemos de hacer que no estén ociosas. Pondremos en ellas las piezas de tela, las madejas, los ovillos, sus tijeras y sus agujas harán el milagro de convertir todo ello en las prendas que se peguen a la carne de los soldados, haciéndoles más amable la crudeza de la guerra en invierno. A través de esas prendas, los soldados sentirán como, la caricia de las manos de mujer; manos de madre, de hermana, de esposa, de novia, manos que ganan su batalla en el recinto del hogar, en esos menesteres sin los que la vida no es posible. Hogares con baicón a la guerra, por donde sale el espíritu de estas mujeres, yendo, lejos, a alentar el corazón de los que luchan.

Sería también muy conveniente que las Administraciones de Correos levantasen, al menos temporalmente, la prohibición de admitir paquetes postales, porque de esta forma las familias de los combatientes podrían enviar a éstos prendas de abrigo que de seguro les han preparado durante el verano. ¿Qué mejor recuerdo familiar que éste valioso presente?

¡Campaña de invierno! ¿Os parece prosaico buscar pantalones, camisas, abrigos, mantas, botas? Pues también hay un llamado heroísmo en la abnegación de ésta hora. Cumpliremos un poco, un mucho la gran consigna de resistir que ha tenido eco en todos los oídos, hechos corazones. Una gran parte de la moral se logrará así, dando al soldado lo que le hace falta. Y en invierno necesita no pasar frío, asegurarse contra la crudeza de un tiempo en que aumentan naturalmente las penalidades de la guerra. Suspendamos casi por completo todas nuestras otras actividades que no sean puramente bélicas. Dedicuémonos, todos los que podamos hacerlo, a esta otra campaña con la cual aseguramos también nuestro triunfo, asegurando el bienestar de nuestros soldados.

R. CHARLAN

Llamamiento a los afiliados militares y organizadores de Trabajadores de la Tierra de Badajoz

El Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra de Badajoz U. G. T., teniendo en cuenta la iniciativa de nuestra Federación Española de Trabajadores de la Tierra que ha abierto una suscripción con 20.000 pesetas, ejemplo que ha secundado la 63 Brigada con 70.000 pesetas, manifiesta a todas sus organizaciones de la provincia y a todos sus afiliados militares y simpatizantes que deben seguir el ejemplo de la 63 Brigada, que componiéndose toda ella de campesinos extremeños se han dado perfecta cuenta de la situación tan lamentable porque atraviesan miles de familias extremeñas que al tener que abandonar sus hogares, se encuentran casi en la misma situación que nosotros como campesinos extremeños, no podemos consentir por más tiempo haciendo un esfuerzo más y dedicando unas pesetas de nuestros ahorros, para dar el ejemplo que en todas las ocasiones somos capaces los extremeños.

Campesinos militares de nuestra Organización. Simpatizantes a nuestra Organización que también son militares. Organizaciones de nuestra provincia, hacer vuestro este llamamiento que os hace el Secretariado en bien de esas miles de familias carne de nuestra carne que necesitan en tan lamentable situación de la ayuda de sus hermanos de clase.

Todos los donativos que mandéis para este fin, mandados a nombre de Diego de la Cruz Romero, Tesorero del Secretariado, instalados hoy en Sinuela en la Casa del Pueblo de dicha localidad, advirtiéndoles a todos los donantes que sus nombres y las cantidades serán publicadas en nuestros periódicos.

Cordialmente vuestro y de la causa antifascista,

Diego de la CRUZ